

## **Homily – Monday of the First Week of Advent**

### **St. PJ's – December 4, 2023**

We have just started a very beautiful time that we call Advent. It is the days before the feast of the birth of the God Child. Do you know the name of God Child? And do you know the name of Baby Jesus' mother? Well, Mary, who is the most wonderful mother in the world, is also our mother. For a little more than three weeks, we are going to travel through Advent like a path, hand in hand with Mary.

The ancient authors of the readings that we hear at Mass these days – whom we call prophets – are like old wise men who walk along with us on this path. They tell us where the path goes. Isaiah, in the first reading, today tells us what the end of this world – where evil and death still exist – will be like. The same thing that will happen to the world is what will happen to us at the end of our lives. How strange, at the beginning of the path he tells us about the end! We start at the end.

## **Homilía – Lunes de la primera semana de Adviento**

### **St. PJ's – 4 de diciembre de 2023**

Acabamos de comenzar un tiempo muy bonito que llamamos Adviento. Son los días antes de la fiesta del nacimiento del Niño Dios. ¿Ustedes saben cómo se llama el Niño Dios? ¿Y saben cómo se llama la mamá de Jesús? Pues María, que es la mamá más linda del mundo, también es nuestra mamá. Durante un poquito más de tres semanas vamos a recorrer el Adviento como un camino, de la mano de María.

Los antiguos autores de las lecturas que escuchamos en las misas de estos días, a quienes llamamos profetas, son como viejos sabios que nos acompañan en este camino. Ellos nos van diciendo por dónde va el camino. Isaías, en la primera lectura, hoy nos dice cómo será el fin de este mundo, donde el mal y la muerte todavía existen. Eso mismo que le sucederá al mundo es lo que nos sucederá al final de nuestra vida. ¡Qué extraño, al principio del camino nos habla del final! Comenzamos por el final.

He tells us that at the end of the road, above all the mountains, the house of God will be very firm, and all peoples will walk towards it.

Whenever we start something, whether it is a drawing, a project, or a path, we start it because we want to achieve something, we want to get somewhere. In some way, we can say that from the beginning the end is kept in mind. That ending guides us, it helps us walk through the journey. If we know where we are going, then we can get there. Wherever we set our sights, we arrive.

When starting the path towards Christmas, it is very important to know where we are going, where we are setting our sights. And our goal, as the prophet tells us, is God. Towards Him we walk, He is our happiness without a shadow of sadness. It is not just any goal. It is a goal promised by God himself through the prophets. And for this reason, we know that we will arrive.

Nos dice que al final del camino, por encima de todas las montañas, hasta arriba estará muy firme la casa de Dios y hacia ella caminarán todos los pueblos.

Siempre que comenzamos una cosa, ya sea un dibujo, un proyecto, o un camino, lo comenzamos porque queremos conseguir algo, queremos llegar a algún lugar. De alguna manera, podemos decir que desde el principio se tiene presente el final. Ese final nos orienta, nos ayuda a caminar durante el viaje. Si sabemos a dónde vamos, entonces podemos llegar. Allí donde ponemos nuestra mirada, llegamos.

Al iniciar el camino hacia la Navidad es muy importante saber a dónde vamos, dónde ponemos nuestra mirada. Y nuestra meta, según nos dice el profeta, es Dios. Hacia Él caminamos, Él es nuestra felicidad sin sombra de tristeza. No es una meta cualquiera. Es una meta prometida por el mismo Dios por medio de los profetas. Y por ello, sabemos que llegaremos.

The end, which is total happiness, is what reorients us when we are lost, when we feel sad or without strength. The end – God – is also the strength that encourages us to reach the goal. That is why we can feel, from the bottom of our hearts, that cry of God in Advent telling us: Come!

The gospel tells us what kind of food we need to walk: it is faith. And what is faith? It is our friendship with Jesus. Just as our food has several parts, like fruits and vegetables, chicken or fish, rice or pasta; our faith also includes the sacraments, like the Eucharist and Confession; prayer, our talking with Jesus; and the word of God, the readings of the Mass and the teaching we receive about God.

Let us ask Mary, Our Lady of Guadalupe, not to let us let go off her hand on this path, so that the Child Jesus, whom she carries in her womb, may be born in our hearts this Christmas.

El final, que es la felicidad total, es lo que nos reorienta cuando estamos perdidos, cuando nos sentimos tristes o sin fuerza. El final, Dios, también es la fuerza que nos anima a llegar a la meta. Por eso podemos sentir, desde el fondo de nuestro corazón, ese grito de Dios en el Adviento que nos dice: ¡Ven!

El evangelio nos dice cuál es el alimento que necesitamos para caminar: es la fe. ¿Y qué es la fe? Es nuestra amistad con Jesús. Así como nuestro alimento tiene varias partes: frutas y verduras, pollo o pescado, arroz o pasta; también nuestra fe incluye los sacramentos, como la Eucaristía y la Confesión; la oración, nuestro platicar con Jesús, y la palabra de Dios, las lecturas de la misa y la enseñanza que recibimos sobre Dios.

Pidámosle a Santa María de Guadalupe que no nos deje soltarnos de su mano en este camino, para que el Niño Jesús, que ella lleva en su vientre, nazca en nuestros corazones esta Navidad.